

¿Otra nueva colonización?

Andalucía votará partido, no región

ANTONIO BURGOS

El botón de desengaño de la asamblea sevillana del Partido Popular Demócrata Andaluz (PPDA, integrado en la Federación Demócrata Cristiana) puede ser una buena muestra, que vale por una radiografía de cómo por fin en las elecciones se va a dilucidar el vota región o vota partido (1). El PPDA no irá a las elecciones por Sevilla, donde la lista de la FDC va encabezada por un señor que es notario en Alcobendas y por otro de los hijos del señor Gil-Robles. Al anunciar las razones de su ausencia, el PPDA sevillano ha hecho un texto que debe pasar a la historia de la colonización política de Andalucía. Porque aquí hemos gastado guadalquivires de tinta en hablar de la colonización del franquismo, pero me temo que vamos a tener que seguir gastando geniles y darros en continuar describiendo las nuevas colonizaciones, ahora por parte de señores que, para remate de los tomates, no son dictadores, sino demócratas. En un comunicado, el PPDA nos contaba así sus penas:

"El PPDA..., ante la imposibilidad de llegar a un acuerdo para confeccionar las listas de la Federación Demócrata Cristiana en Sevilla (acordó) retirar sus candidatos para las próximas elecciones. La causa de tal disconformidad es la insistencia de la Comisión Ejecutiva Nacional de imponer en la cabeza de dicha lista al notario de Alcobendas (Madrid) don Carlos Bru, vicepresidente de Izquierda Democrática, el cual no ha sido incluido en las listas de la capital de España. El PPDA mantiene que, sin desmerecer la figura política y humana del señor Bru, es inadmisibles e intolerable esta imposición de un político totalmente ajeno a nuestra región y que desde el pregonado federalismo del Equipo Demócrata Cristiano. Consideramos esta decisión como una reminiscencia del antiguo caciquismo centralista".

El regionalismo desde Madrid

Estoy por decir que el PPDA es de los pocos partidos que se

apellidan de Andalucía, que han aguantado con vergüenza torera la dignidad regional frente a la presión electorera del centro. A la hora de repartir puestos en las listas, Andalucía —y me temo que muchas otras regiones, no así las nacionalidades históricas— ha sido un plato de segunda mesa para los partidos nacionales. A través de sus sucursales de Andalucía, han colocado a los segundones que no estaban presentables por Madrid. Lo del señor Bru (que no tiene nada que ver con las lavadoras, sino con Castillo de las Guardas, un pueblo sevillano de donde fue notario y donde ha obtenido su título de andalucista de toda la vida) es todo un ejemplo. Pero un ejemplo que se repite hasta la saciedad.

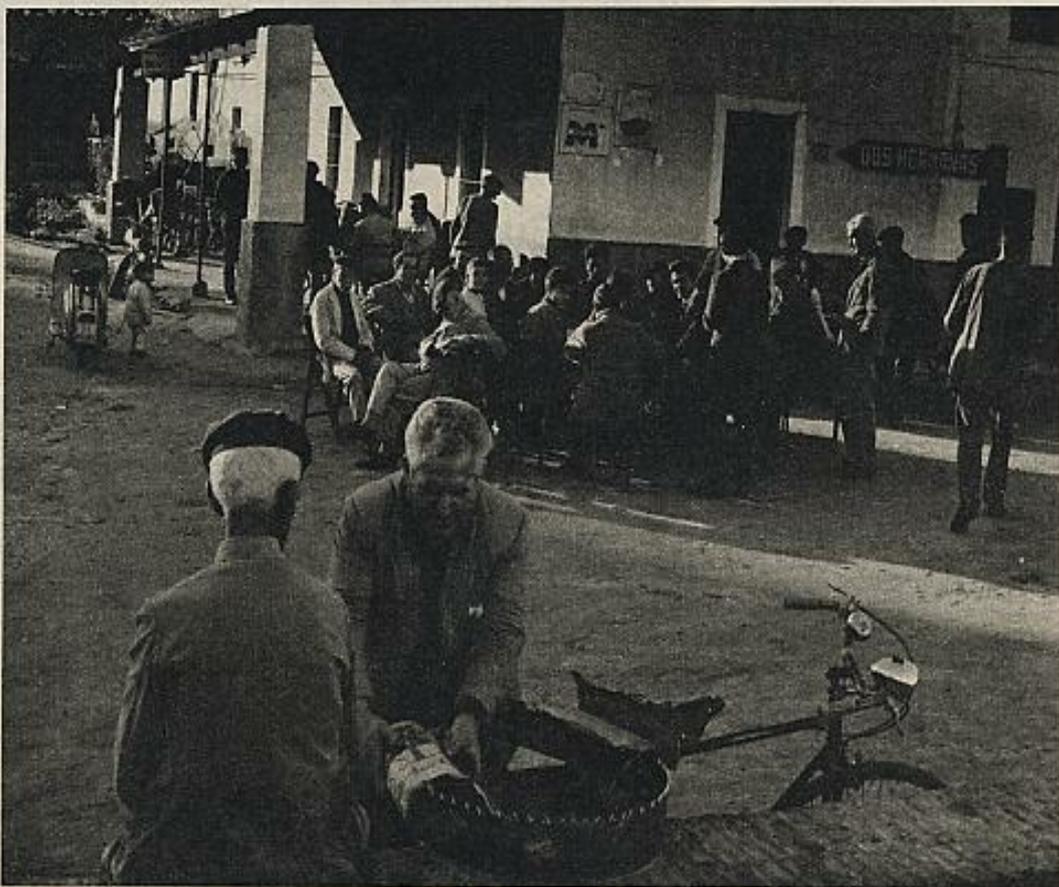
Era muy natural que listas elaboradas en la base por partidos centralistas fueran echadas

para atrás en Madrid. Era muy natural que Alianza Popular (a pesar de que ahora empiecen también a decir que ellos son regionalistas de toda la vida) hiciera sus listas en Madrid, según Madrid, por las pautas de Madrid. Lo que no es tan natural es que el centralismo haya determinado las listas de los partidos que se pregonan de Andalucía. Otro ejemplo al canto. El llamado Centro Andaluz se ha roto en Córdoba y en Jaén. En Jaén, uno de los disidentes, don Angel Gómez Calle, ha dicho sin rodeos: "La candidatura de Centro ha sido impuesta desde Madrid".

Con más rodeos, se sabe, en efecto, que líderes andaluces del Centro (de partidos muy regionalistas y a los que se les hace la boca urnas hablando de Blas Infante) han sacado sus buenos puestos en las listas no por su

implantación en Andalucía, sino por un billete de la compañía Iberia con destino a Madrid, comprado y volado a tiempo. Donde los dirigentes de los partidos de Andalucía no han viajado a Madrid, han bajado Despeñaperros como nueva conquista castellana "los hombres del presidente", otra versión de los bárbaros del Norte, colonizando el valle del Guadalquivir y la vega de Granada.

Y más todavía. Hay dos partidos netamente andaluces, de los que presumen tela de obediencia andaluza, sea por boca de Clavero en Televisión, sea por boca de Rojas-Marcos en la historia política del Sur: el centro-derechista PSLA (el Pélula de estas crónicas preelectorales) y el socialista PSA. Bueno, pues ambos, en definitiva, han caído en el juego del sucursalismo que tanto condenaron: el PSLA, al



Ahora todo el mundo dice que apoya a Andalucía, pero muy pocos reconocen que más bien se apoyan en Andalucía.



Hasta Alianza Popular acaba de subirse al carro del andalucismo de boquilla.

encabezar y señorear la formación andaluza de la Unión del Centro Democrático; el PSA, al hacer coalición con un partido centralista por muy federado que esté, como es el PSP. Si ni siquiera los dos partidos de la blanca y verde han conseguido un protagonismo electoral andaluz, ustedes me dirán qué puerto de arrebatacapas va a ser la novia electoral de España, el apetecible bocado centralista del 16,34 por 100 de los escaños de las futuras y democráticas y constituyentes Cortes.

Fracaso de los independientes

Los que pedían vota a Andalucía a cuerpo limpio, los independientes del documento de Antequera, del llamamiento andalucista a los partidos y al electorado, han fracasado rotundamente. Hay que sentirlo por Andalucía. Porque ahora todo el mundo dice que apoya a Andalucía, pero muy pocos reconocen que más bien se apoyan en Andalucía. Los independientes han terminado como el rosario de la Aurora, quien subiéndose al carro de la primera lista que le ofreció un puesto de senador, quien quedándose honradamente en su casa, a esperar tiempos mejores y más rabiamente regionalistas. Por ejemplo, el padre Javierre se ha quedado sin ir en las listas; como, por culpa de los partidos, no irá como candidato por Andalucía don Alfonso de Cossío, un liberal que en los tiempos duros trabajó como nadie por la unidad de la oposición democrática. Quien no se ha plegado a los intereses de una lista, se ha quedado en tierra. Me temo que Andalucía, como no se ha plegado a los intereses de una lista, también se ha quedado en tierra.

Se ha debido quedar en tierra porque, a diferencia de otras nacionalidades, no veo una coalición andaluza por parte ninguna. Partidos y partiditos con el remoquete de Andalucía (tan falso y de compromiso como decía Juan Ramón que era la moraleja en las fábulas), todos los que ested quiera. A lo mejor quien está equivocado es uno, y Andalucía se debe dejar para después, para cuando ya haya salido malparada en las Constituyentes y se quede otra vez sin Estatuto. Todo puede ocurrir. Y el caso es que, paradójicamente, como ya advertí en estas columnas, los síntomas de nacionalidad cada día son más palpables a escala de los partidos, de los intelectuales, de los grupos interesados por derecho en la región.

Aunque quizá uno esté pensando demasiado a largo plazo y sea más inminente ganarle las elecciones a Alianza Popular. Puede ser. Sobre todo, después de leer a don Enrique Navarrete, líder sevillano de AP: "Alianza Popular es profundamente regionalista. Quiero insistir machaconamente sobre este punto concreto. Somos regionalistas, insisto, pero entiendo como región un ente universal de afanes, inquietudes y trabajos que sirvan para aunar más la realidad concreta de la Patria, España". Nada, Alianza Popular también se sube al carro del andalucismo de boquilla. De aquí a cincuenta días, tendremos Alianza Popular de Andalucía. Eso, si Alianza Popular no gana las elecciones. Porque si las gana va a haber en esta región tantos regionalistas como en 1965. O sea, la tierra que cubre la tumba de Blas Infante y el recuerdo de la blanca y verde. ■

(1) Ver "Andalucía ante un dilema: ¿Vota región o vota partido?".



Solzhenitsin

Premio Nobel de Literatura

MEMORIAS

LA VERDADERA AVENTURA DEL MAS CONTROVERTIDO ESCRITOR CONTEMPORANEO. DE LA CLANDESTINIDAD AL EXILIO.

¿Por qué tuvo que tolerar el Estado soviético la presencia en la URSS de un disidente de tal categoría?

¿Por qué no fue encarcelado o eliminado?

¿En qué condiciones tuvo que subsistir en su propia patria?

Esta es la crónica de la desigual batalla

entre un escritor inconformista

y la mayor máquina policial de la historia.

El mundo entero, boquiabierto, presenció el desenlace.



Edouard Bailby

¿ESPAÑA HACIA LA DEMOCRACIA?

DESDE LA MUERTE DE CARRERO BLANCO HASTA LAS ELECCIONES.

Especialista de L'EXPRESS en temas ibéricos y latinoamericanos, Bailby (que fue encarcelado en Argentina durante el mandato de Isabelita Perón y liberado gracias a una enérgica intervención diplomática y de la prensa mundial)

ha escrito un magnífico reportaje sobre la actualidad española y un análisis de la situación en víspera de las elecciones.

Estos son algunos de los capítulos:

EL ASESINATO DEL ALMIRANTE
LOS TECNOCRATAS DEL OPUS • LA APERTURA DE 1974
LAS COMISIONES OBRERAS
LA HOZ Y EL AGUA BENDITA • EL FINAL DEL CAUDILLO
LA DERECHA CIVILIZADA • LA IZQUIERDA INDECISA
DESCANSEN, ARMAS! • EL REY BLOQUEADO

ESPAÑA O LAS ESPAÑAS
ZIGZAGS HACIA LA DEMOCRACIA.

argos-vergara  "libros vivos"